

Para Bertha

escrito por Mariposita, su nieta.

No puedo subir escaleras, quienes me conocen lo saben. Porque subirlas implica bajarlas, y cuando las bajo siento que me caigo.

Hace años que no subo al segundo piso de mi casa por mi cuenta, vértigo me han dicho que puede ser, una respuesta al trauma también.

Recuerdo bien el día en que mi abuela partió, la enfermera le bajaba sus maletitas por las escaleras para así poder llevarla al hospital. Mi abuelita me tomó de la mano en su silla de ruedas y me dijo: *Hijita, traeme un platito con puré de papa, el que hicieron en la mañana. Ponle un poco de mantequilla, pero no tanto que de ahí me regañan.*

La última cena, pensé.

Fue difícil aguantar las lágrimas, pero no quería que mi abuela me viera llorar. No quería que en ningún momento sintiera culpa por si tenía que partir, por si su cuerpo le pedía descansar.

Aquí esta abuelita, le dije, por favor come.

Solo 3 cucharadas le dio, y como si fuera una niña me dijo en un tono dulce: *Es el mejor purecito que he comido en mi vida. Gracias hijita.*

Gracias a ti abuelita, por cocinarme el mismo purecito durante toda mi niñez.

Gracias a ti abuelita, por enseñarme que el amor no es incondicional, que no tengo porqué quedarme en donde no me valoran, en donde solo me lastiman.

Me gusta pensar que mi abuela es un ave o una flor, pero también me gusta sentir que está presente cuando se prende una luz, cuando se enciende el fuego, cuando una niña va a la escuela, cuando una mujer dice que no.

Por eso no pienso ser una cuerda, un verdugo más en su vida.

No daré mi vida por acabada en razón a su ausencia.

Yo no voy a seguir aferrándola al mismo amor egoísta porque mi abuela no es mía, no me pertenece.

Mi abuela era suya y solamente suya.

Espero con ansias el día en que pueda bajar una escalera, una empinada, como la de mi casa.

Poder bajar sin sentirme presa de mis pasos, insegura de mis brazos que siempre se sujetan con fuerza del barandal.

Porque cuando baje sabré que el recuerdo de mi abuela ya no me duele, tan solo me acompaña.